

## La lascivia furiosa

Brianda García

**T**engo Ese recuerdo tan arraigado.

El palpitante de su sexo dentro de mí, las obscenidades saliendo de su boca de manzana, el abismo de sus ojos, el humo de su cabello.

La libidine violenta y acrecentada, se me mostró a mordidas, violentos tirones de cabello, rasguños, miradas de placer y desprecio.

Las extrañas vibraciones de mi sexo, no permitían que el suyo saliera de mí. La sangre en su espalda, el néctar en la boca, ella en la mía.

La lujuria se engrosó enormemente. Tanto que sentí que su miembro atravesó mis intestinos, mi cuerpo se convirtió en un melón partido a la mitad.

El compás de mis gritos acrecentó su furia, clavando la daga en lo más hondo de mis entrañas, enunciando mi nombre con gritos incandescentes.

El momento llegó.

La explosión de sensaciones y la mezcla de sabores ácidos, dulces y salados, se fusionaron en uno solo: el sabor de la lascivia furiosa.

¡Por fin se ha consumado!

Como diría cristo en la cruz, agonizante. Pereciendo por los pecados de los hombres; por este pecado.

La plenitud fantasmal del placer, nos sumergió al abismo inconsciente, indicándonos que hemos alcanzado la felicidad plena a costa del infierno.

A costa de la cruz de tener los mismos padres.